Brote de EEUU provoca nuevas restricciones y trae un nuevo récord de casos

Por: Reuters
09/07/2020



Nueva Jersey impuso el miércoles la orden de llevar mascarilla contra el coronavirus, y Nueva York reveló un plan para permitir a los estudiantes de las escuelas públicas volver a las aulas sólo dos o tres días a la semana, mientras los nuevos casos confirmados de COVID-19 en EEUU se dispararon a un récord mundial diario.

Las autoridades de Nueva Jersey y Nueva York, los estados más afectados por el brote en Estados Unidos, están tratando de conservar los progresos logrados en la contención de la propagación del virus en vista del resurgimiento en otros lugares del país, especialmente en el sur y el oeste.

Más de 47.000 personas han muerto a causa de la enfermedad COVID-19 en los dos estados del noreste, lo que representa más de un tercio de los más de 132.000 estadounidenses muertos por el virus, según un recuento de Reuters.

El miércoles se reportaron más de 60.000 nuevas infecciones por COVID-19 en Estados Unidos, la mayor cantidad de casos en un solo día en cualquier país desde que surgió el virus a fines del año pasado en China. Y las muertes en Estados Unidos aumentaron en más de 900 por segundo día consecutivo, lo que supone el nivel más alto visto desde principios de junio.

El gobernador de Nueva Jersey, Phil Murphy, dio a conocer una orden ejecutiva que exige que se cubran el rostro al aire libre cuando no sea posible el distanciamiento social, señalando el aumento de la tasa de transmisión del coronavirus en el estado.

“Es una cuestión de vida o muerte”, dijo Murphy, del Partido Demócrata, en una rueda de prensa.

Muchos estados requieren el uso de mascarilla en lugares públicos interiores y las recomiendan en el exterior, pero no han llegado a exigir su uso en el exterior.

“Creo que es lo correcto”, dijo Jordan Grant, de 23 años, contable inmobiliario que expresó que le preocupaba ver a la gente reunida sin mascarillas. “Es lo que deberíamos haber estado haciendo hace meses”.

El senador estatal republicano Michael Doherty, sin embargo, acusó a Murphy de “explotar una crisis de salud pública para obtener poder”, calificando de “opresiva” la nueva norma sobre mascarillas.

En la ciudad de Nueva York, el alcalde Bill de Blasio anunció un plan para que 1,1 millones de estudiantes en el distrito escolar público más grande de la nación regresen a clases en septiembre. Los alumnos se alternarían asistiendo al colegio dos o tres días a la semana y pasarían el tiempo restante en casa bajo el programa de “aprendizaje mixto”, que requiere la aprobación del estado.

LA VUELTA AL COLE

El presidente republicano Donald Trump, que ha exhortado a los estadounidenses a volver a sus rutinas diarias, amenazó con cortar los fondos federales a las escuelas que no reabran en su horario normal debido al brote de coronavirus.

Los estados son los principales responsables de la educación primaria y secundaria, pero el Gobierno federal proporciona algunos fondos suplementarios.

Según el vicepresidente Mike Pence, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EEUU emitirán pronto nuevos protocolos de regreso a la escuela después de que Trump criticara las recomendaciones actuales por ser demasiado estrictas y costosas. Sin embargo, Pence enfatizó que las directrices de los CDC son de carácter consultivo.

Los casos de coronavirus han aumentado en 42 de los 50 estados en las últimas dos semanas, según un análisis de Reuters. Además, el porcentaje de personas que dan positivo entre los que se hacen la prueba ha subido por encima del 5%, hasta niveles que los expertos en salud consideran preocupantes, en unas dos docenas de estados.

El martes, el número de casos confirmados en EEUU cruzó la marca de los 3 millones, aproximadamente el equivalente al 1% de la población y cerca del 25% de todas las infecciones conocidas en todo el mundo.

El candidato presidencial demócrata Joe Biden, que se enfrenta a Trump en las elecciones del 3 de noviembre, describió este sombrío hito como “horrible” y “evitable”. Acusó a Trump de poner a la nación en una situación precaria al no aumentar las pruebas y las entregas de equipos de protección.

El virus se está extendiendo por varios estados muy poblados, entre ellos California y Texas, que comunicaron el mayor número de muertes diarias de COVID-19 hasta la fecha. Veinte estados han registrado un aumento récord de casos este mes.

PANDEMIA Y POLÍTICA

Houston, la ciudad más grande de Texas y centro de la industria petrolera de EEUU, registró más de 1.000 nuevos casos el martes, un récord diario, según el alcalde Sylvester Turner, que tuiteó el miércoles, calificando la propagación como “severa y descontrolada”.

Turner, del Partido Demócrata, ordenó la cancelación de una convención del Partido Republicano de Texas programada para el 16-18 de julio en Houston, alegando motivos de salud pública.

En la vecina Oklahoma, el Dr. Bruce Dart, principal responsable de salud en Tulsa, dijo que el mitin de campaña de Trump en un estadio cubierto de la ciudad el mes pasado probablemente contribuyó a cientos de nuevos casos de coronavirus en los últimos días.

La portavoz de la Casa Blanca, Kayleigh McEnany, dijo que no había visto ningún dato que apoyara las conclusiones de Dart.

Un brote en el Capitolio del estado de Mississippi en Jackson ha supuesto el contagio de 26 parlamentarios y otras

10 personas, lo que llevó al gobernador a instar a cualquier persona que tuviera contacto con un legislador a hacerse la prueba, según informó el Mississippi Clarion Ledger.

El repunte del virus ha obligado a las autoridades a dar marcha atrás en las iniciativas de reapertura de negocios, como restaurantes y bares, después de que los cierres obligatorios redujeran la actividad económica a un virtual estancamiento en marzo y abril y dejaran sin trabajo a millones de estadounidenses.

En Arizona, uno de los últimos epicentros del brote en Estados Unidos, el aumento de las infecciones ha incrementado las admisiones hospitalarias hasta el punto de que el 91% de las camas de la unidad de cuidados intensivos para adultos estaban ocupadas, dijo el departamento de salud del estado.